

Víctor Arnó García de
la Barrera, 14º

EL PARADIGMA DE LA CIVILIZACIÓN DIGITAL EN EL SIGLO XXI. UNA APROXIMACIÓN CIENTÍFICA



· **Desarrollo inicial:**

Las nuevas tecnologías como Neura-Link o Metaverso prometen la duplicación de una mente humana completa en un sistema informático y la creación de un universo virtual hiper realista, respectivamente. Se están dando pasos de gigante en este sentido con motores gráficos como los de “Unreal” y los de “OmniVerse” de Nvidia, que hoy ya se utilizan para simular la física y los comportamientos de diferentes prototipos sin tener los posibles peligros y daños materiales asociados a la aeronáutica o la automoción.

Si bien es cierto que nuestra comprensión del cerebro y la potencia de las inteligencias artificiales (en adelante IA) no es todavía el necesario para llevar a cabo proyectos tan ambiciosos, también lo es que la mayoría de los científicos que trabajan en estos temas sitúan el punto en que las IA alcancen la singularidad dentro de algún momento en los próximos 50 años.

El Metaverso en sí, no es una aplicación que nosotros decidamos utilizar en un momento concreto. El Metaverso es una revolución tecnológica que modificará totalmente la realidad en la que vivimos. De esta manera, podremos ver videos manipulados con la tecnología *Deep Fake*, que son ya indistinguibles de la realidad. La opinión pública podría polarizarse más de lo que lo ha hecho nunca tras la distribución de propaganda política, económica o bélica mediante esta potente herramienta.

Los asistentes virtuales y las entidades de IA con personalidad propia nos podrán poner en una tesitura muy complicada respecto al significado y alcance de los derechos humanos, la ética, la cultura y un sinfín de conceptos más.

Por otro lado, el avance de la medicina y de la tecnología en la línea de alargar la vida y aumentar las capacidades humanas, ha dado un salto en los últimos 20 años y se prevé que el siguiente periodo de 20 años nos transporte a un escenario exponen-

cialmente superior al actual.

Expertos en envejecimiento (y antienvjecimiento) como Auber De Grey afirman con rotundidad que la primera persona que vivirá 1000 años ha nacido ya.

Los implantes dentales, auditivos, cocleares, los marcapasos, las prótesis de cadera y rodilla son hoy en día una realidad viva ya en cientos de miles de ciudadanos. La próxima generación de implantes oculares con realidad aumentada, los miembros totalmente operativos para sustituir las prótesis fijas, las mejoras como los exoesqueletos (ahora solo en versión militar), que permitirán caminar sin fatiga durante días, permitir movilidad a discapacitados o cargar pesos fuera de nuestras capacidades están ya siendo diseñados para llegar a nuestra realidad en menos de 10 años.

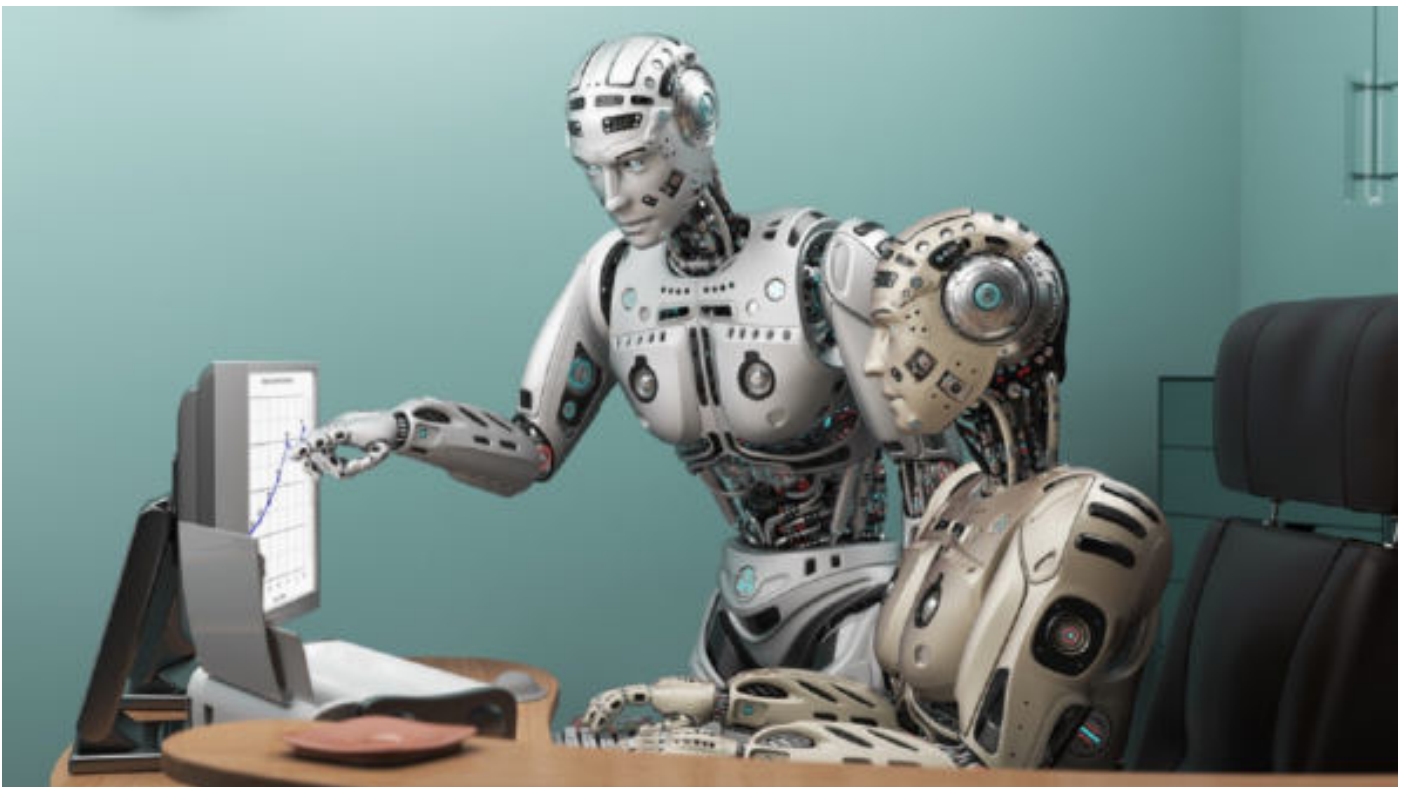
La existencia de Robots médicos para poder realizar operaciones a distancia ya es una realidad mientras se investiga en la creación de nano robots auto replicantes que invadirán nuestro torrente sanguíneo para poder enviar a nuestro terminal móvil una analítica completa en cualquier momento y lugar.

Todas estas tecnologías aquí presentadas tanto

por si mismas como en combinaciones entre ellas, pueden plantearnos diferentes escenarios que dependerán de como sepamos gestionar serán muy positivos o muy negativos para la humanidad.

La sociedad digital puede aumentar nuestro nivel de conciencia aprovechando las capacidades de la IA para gestionar correctamente el cambio climático o la gestión de energía, incluso gestionar aspectos tan complicados como la inmigración o las guerras. No obstante, si continuamos gestionando nuestras sociedades como hasta ahora, estas sociedades liquidas donde el titular es lo único importante y la inmediatez es la única respuesta, pueden llevarnos a todo lo contrario mediante una manipulación de la opinión pública con las *Fake News* y con las futuras herramientas que aún desconocemos. Una evolución del armamento inteligente para las guerras y para reforzar las fronteras, un aumento de las tensiones climáticas o de las dependencias energéticas sería devastador para nuestro planeta y como vanguardia del pensamiento, no podemos permanecer inmóviles.

Por otro lado, habrá que estar atentos también al transhumanismo y el inminente posthumanismo, ya que alargar la vida humana puede conducir a graves problemas de sobrepoblación y agotamiento de los recursos naturales. De esta exposición



surgen las siguientes preguntas.

· **Preguntas Metaverso y Inteligencia Artificial:**

· ¿La experiencia virtual puede incorporar el elemento iniciático?

Aquel que no cambia está condenado a desaparecer. Nosotros en el REAA hemos adaptado ya nuestros rituales para dotarlos de operatividad a través de los videos conexiones.

Ciertamente parte del elemento iniciático se pierde por la falta de sensaciones, pero el trabajo en tenida capitular, el trabajo de los balaustres y las aportaciones de los HH.. para embellecerlos funcionan de la misma manera que en el templo.

Si bien es cierto que esas sensaciones son mucho más que simples apretones de mano o inciensos perfumados, no lo es menos que todas esas entradas de información a nuestros sentidos son ya perfectamente simulables mediante guantes hápticos, sistemas de sonido envolventes, gafas VR y otros dispositivos.

Cuando decidimos probar la lectura de un Balaustre a través de un video-conexión funcionó más que bien. ¿Qué pasará cuando decidamos dar un paso más y probar la tenida completa en un entorno totalmente virtual?

· ¿Cómo se verán afectados los valores masónicos como la libertad y la solidaridad con la envoltura del Metaverso?

Las tecnologías como el Metaverso comportarán para nosotros un avance similar al que han plantea-

do las video-conexiones. Realizar una reunión masónica de manera telefónica habría sido imposible en el pasado, sin embargo, las video-conferencias nos han facilitado esta tarea. El siguiente paso realizando encuentros en espacios virtuales sin duda favorecerá la actividad masónica y permitirá incluso encuentros con hermanos de otras latitudes que en la realidad material no pueden desplazarse para acudir a un evento.

También favorecerá la libertad de practicar la masonería en países en los que sea perseguida y por tanto establecerá un marco positivo para la masonería en general. En esa línea la solidaridad puede verse también incrementada por la desaparición de fronteras y distancias a nuestro alrededor. La fraternidad se podrá practicar alrededor del



mundo sin los límites espacio-temporales que ahora nos lo impiden ocasionalmente.

· ¿Cómo afectará a nuestro rito la iniciación a entidades virtuales?

Si una IA llegase a solicitar el ingreso en nuestra institución deberíamos asumir que se ha realizado las mismas preguntas que nos realizamos cualquiera de nosotros para valorar si la masonería puede ser buena para nosotros. Si partimos de esa suposición, y una mente digital puede dar indicios de conciencia o de inquietudes, por qué no debería iniciarse también en una orden como la nuestra. ¿Seríamos capaces de abrazarle como a un hermano? ¿Qué implicaría a nivel iniciático que una IA desee evolucionar “espiritualmente”?

Por otro lado, si la transformación del sujeto que la ritualística de nuestra orden causa, tuviera efectos similares o iguales en nuestro hermano virtual, supondría un éxito doble. De la masonería como sociedad iniciática y del progreso de la IA por

haber conseguido funcionar como una mente humana en uno de sus aspectos mas profundos.

- ¿Existe realmente una diferenciación hombre/maquina más allá de nuestra percepción de la conciencia?

Algunos científicos consideran que el cerebro humano funciona mediante diferentes algoritmos con un funcionamiento similar al de las puertas lógicas: Por ejemplo, si la piel detecta una temperatura baja, aumentamos el flujo sanguíneo en los músculos. Si todo eso puede reproducirse y al final se reduce a un sistema de recepción de señales y segregación de impulsos, ¿No dejamos de ser una maquina biológica?

- **Preguntas Transhumanismo / Posthumanismo:**

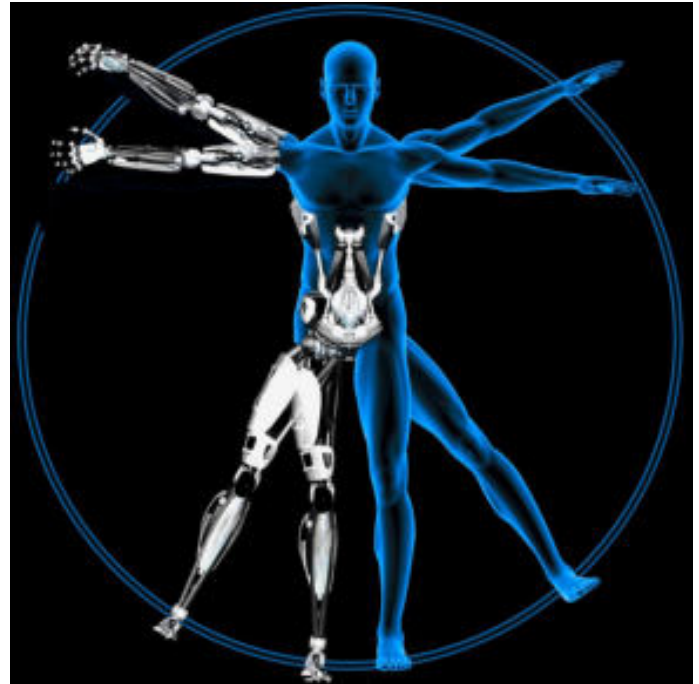
- ¿Hasta qué punto puede un ser humano sustituir/mejorar partes de su cuerpo?

Si una persona que ha perdido una pierna en un accidente puede hacer vida casi normal mediante una prótesis. Si una persona aquejada de arritmias puede prolongar su vida con un marcapasos electrónico conectado a su corazón. Si en ninguno de estos casos nos parece que la persona en si misma haya realizado mas que un ajuste, ¿cómo entenderemos la situación en el momento que llegue la sustitución de un cuerpo completo por uno artificial?

Esto podría suceder de dos maneras: trasplante de un cerebro humano desde un cuerpo biológico que por cualquier motivo no fuera ya operativo a un cuerpo cibernético o cargar/subir una mente humana en un sistema informático que controle el cuerpo cibernético.

En ambas situaciones nos enfrentaríamos a un cuerpo cibernético gobernado por una mente humana, pero solo en uno de los casos no habría ningún componente original del humano.

- ¿El Transhumanismo y el Posthumanismo



acabarán con la muerte?

El ser humano tiene derecho a morir y a la trascendencia, pero ¿Nos veremos obligados? Actualmente nos preocupan ambos conceptos por que no imaginamos si es posible que en el futuro nos resten libertad o incluso nos roben la humanidad, pero en el avance de estas tecnologías acabamos viendo lo que se conoce como un “riesgo de facto”. Los beneficios que comportarán acabarán justificando la mayoría de las mermas en nuestra humanidad y libertad o así nos lo harán entender. Será el momento de permanecer muy atentos a las repercusiones de cada uno de los cambios propuestos.

Dispositivos como Accucheck Freestyle, ya se utilizan por miles de personas diabéticas en nuestro país de tipo I y II insulino dependientes. Este dispositivo es un simple parche colocado a la altura del hombro que funciona durante 15 días y envía la lectura de los niveles de azúcar en sangre a nuestro teléfono móvil. Ahora ya no es necesario pincharse en un dedo para obtener la lectura. Pero, además, esta tecnología acompañada de bombas autónomas de insulina, de las que también disponen numerosos individuos afectados de esta patología, ayudarán de una vez por todas a que las personas aquejadas de esta enfermedad puedan hacer una vida convencional, tal vez sin que sus amigos lleguen a saber nunca que padecen una enfermedad.

Disponemos de marcapasos que corrigen los pulsos desviados de nuestros corazones, de implantes cocleares que dotan del oído a niños nacidos sordos, de caderas y rodillas de titanio, y de lentillas de realidad aumentada. Durante el curso de este año 2022 nos sorprendimos con un titular en el que un enfermo de ELA en fase final de esta enfermedad, que ni siquiera podía ya parpadear a voluntad, pudo mediante un implante cerebral, volver a comunicarse con sus hijos.

También conocimos el caso de un parapléjico que volvió a caminar mediante unos dispositivos electrónicos conectados a su medula espinal.

Estos son los primeros pasos de una tecnología que en mi opinión sí acabará con la muerte obligatoria. Nosotros, como últimos responsables de nuestro cuerpo y de nuestro espíritu, decidiremos el momento de trasladarnos al Oriente Eterno.

· ¿Cómo puede afectar el Posthumanismo a la identidad e individualidad humana?

En el supuesto futurista de poder cargar una mente humana en un sistema informático para que pueda seguir vivo mediante un cuerpo cibernético en nuestra realidad y viviendo sin límites en “el” o en “un” Metaverso, ¿Qué sucederá si se pueden realizar copias de esa mente? Las mentes replicadas, distintas de la original pero idénticas a ella, tendrían también el pensamiento de ser la verdadera réplica de la mente humana digitalizada, la original. Un ser humano en su totalidad, pero extraído de un molde.

Dilemas éticos similares aparecieron con las teo-

rías sobre la clonación humana a mediados de los noventa. Hasta qué punto se puede permitir o incluso, bajo que situaciones una mente humana debería considerarse de interés público y por tanto, sentirnos con la obligación de conservarla indefinidamente.

¿Esa quintaesencia que posee el ser humano, puede considerarse desaparecida en caso de que la mente que gobierna el cuerpo cibernético resida en un sistema informático?

En el caso de que un humano pierda las extremidades inferiores, seguiría siendo él, aunque sin esa parte. Si además perdiera las superiores, seguiría siendo él, ya sin ninguna extremidad. Si por alguna enfermedad o por diferentes traumatismos, fuera perdiendo diferentes partes, pero siguiera vivo y consciente ¿Dónde estaría el límite para seguir pensando que es él mismo? Por tanto, si al final podemos transferir nuestra consciencia un sistema electrónico, mecánico o digital... ¿Seguiremos siendo nosotros mismos? ¿En qué parte reside en nuestra conciencia?

